

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO HENRIQUEZ UREÑA

CENTRO DE INVESTIGACIONES

INVESTIGACION SOBRE COSTOS SOCIALES Y PERSONALES DEL ABORTO INDUCIDO  
EN LA REPUBLICA DOMINICANA

Informe No. 2

CARACTERISTICAS SOCIO-ECONOMICAS Y DEMOGRAFICAS DE LAS MUJERES ESTUDIADAS

Por la Lic. Cándida E. Ramírez

Preparado en colaboración con

TRANSNATIONAL FAMILY RESEARCH INSTITUTE  
Silver Spring, Washington, USA

INSTITUTO NACIONAL DE EDUCACION SEXUAL, INC.  
Auspiciado por APEC

MATERNIDAD NUESTRA SEÑORA DE LA ALTAGRACIA  
Santo Domingo

HOSPITAL JOSE MARIA CABRAL Y BAEZ  
Santiago

SANTO DOMINGO, D. N.

DICIEMBRE, 1973

## INTRODUCCION

Presentamos en este informe un resumen de las principales características demográficas, económicas y sociales de un grupo de 200 mujeres que fueron entrevistadas en la realización de un estudio sobre los costos sociales y personales del aborto inducido en la República Dominicana. De estas mujeres, 150 estaban localizadas en Santo Domingo, la capital del país, y 50 en la ciudad de Santiago, la segunda en importancia de la República Dominicana.

Los resultados de este informe se resumen en tablas y gráficos, de manera que la problemática pueda ser captada en forma rápida; agregando una pequeña descripción del aspecto a estudiar, sus tendencias, sus características y algunas consideraciones de tipo social sugeridas por los datos generales de este pequeño universo.

Nuestras afirmaciones no pueden ser categóricas, porque este grupo de mujeres es muy homogéneo, fue escogido al azar entre las pacientes con problemas de aborto; pero no constituye una muestra rigurosamente seleccionada de las mujeres que acuden al hospital con problemas de aborto. Por lo tanto, no podemos hacer comparaciones con muestras representativas de otros universos.

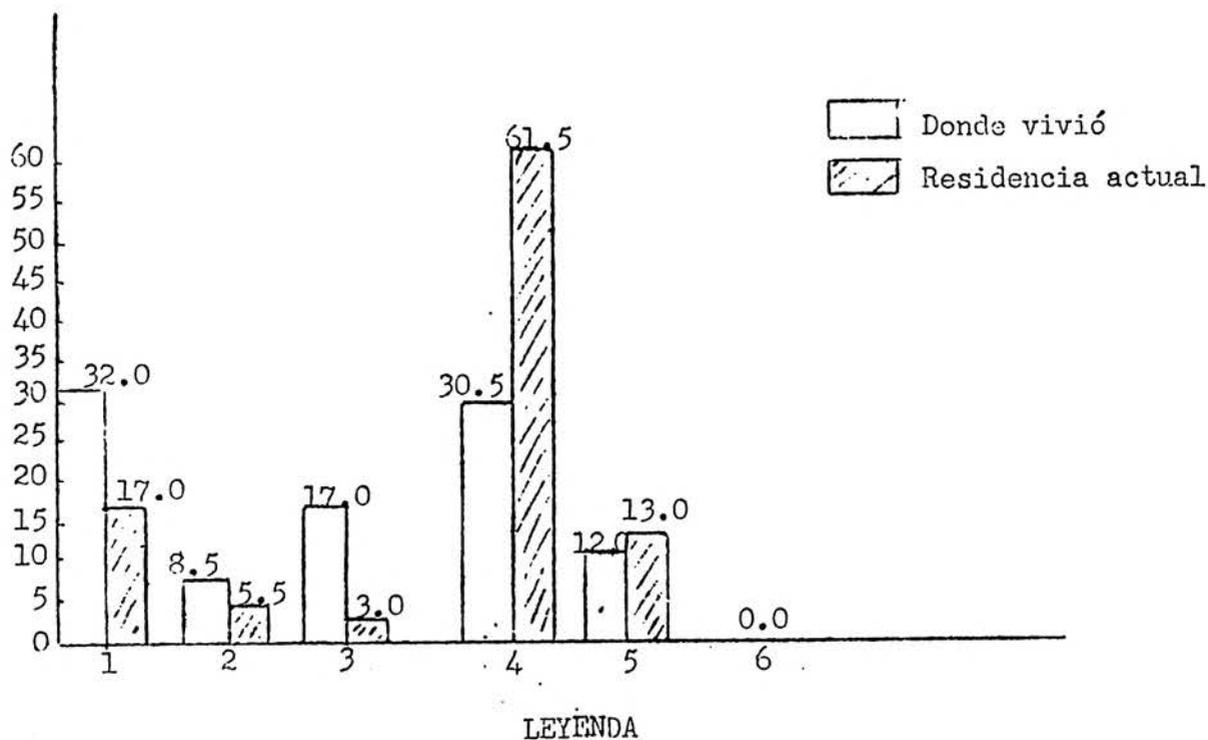
El estudio es más bien exploratorio, a objeto de conocer algunos datos sobre los problemas del aborto en la República Dominicana y para que sirva de base a otros estudios que profundicen más sobre este tema.

B) DESCRIPCION DE LAS CARACTERISTICAS DE LAS MUJERES A ESTUDIAR

1- Procedencia y Residencia Actual

GRAFICO NO. 1

PROCEDENCIA Y RESIDENCIA ACTUAL



- 1- En un campo
- 2- En un pueblo pequeño
- 3- En una ciudad grande

- 4- En Santo Domingo
- 5- En Santiago
- 6- En otro país

Estudiando la procedencia, vemos que si sumamos las que proceden de una ciudad grande, que son el 17%, más el 30.5% que procede de Santo Domingo y el 12.0% procedente de Santiago, encontramos que el 59.5% de las entrevistadas proceden de las zonas urbanas. Por otra parte, sumando el 32.2% que vienen de la zona rural y el 8.5% que han venido de pueblos pequeños, y considerando éstos como áreas prácticamente rurales, se puede decir que el 40.5% de dichas mujeres proceden de la zona rural.

Observamos, por otra parte, que las mujeres encuestadas que viven en la actualidad en Santo Domingo son el 61.5% del universo. El incremento del 30.5% que nació en la capital al 61.5% residente en Santo Domingo, es posible que se deba a la migración de las encuestadas procedentes de las zonas urbana y rural del interior del país hacia Santo Domingo.

Sin embargo, en Santiago parece que no se observa este fenómeno porque el 12.0% de las encuestadas dijo que proceden de dicha ciudad, en tanto que el 13% viven actualmente en ella, es decir que sólo experimenta un incremento de un 1%.

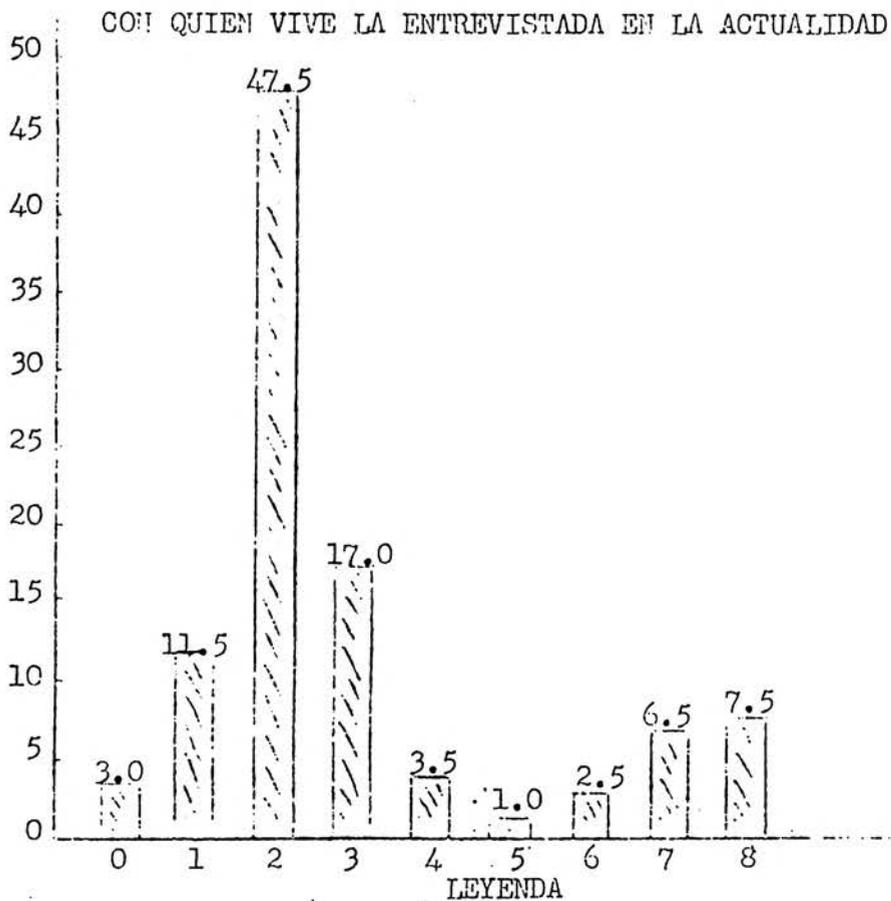
Este fenómeno migratorio del campo a los centros urbanos, principalmente hacia Santo Domingo, es característico de los países pobres, abultándose así la población urbana, símbolo manifiesto del crecimiento demográfico, que contribuye al incremento de los problemas sociales.

de las 150 mujeres encuestadas en Santo Domingo, 123 viven en la misma ciudad, mientras que en Santiago de las 50 encuestas aplicadas, 26 mujeres viven en esa ciudad. Esto nos indica que el 80% de las mujeres que fluyen a la Maternidad Nuestra Señora de la Altagracia residen en Santo Domingo, mientras que en Santiago sólo el 52% de las que fueron al Hospital José María Cabral, habitan en la ciudad; el 48% restante fluyen de los campos y pueblos pequeños. Ese fenómeno es una indicación de que el hospital de Santiago es más accesible desde las zonas rurales circundantes que el de Santo Domingo; también influye el hecho de haber una mayor población rural localizada cerca de Santiago.

Es necesario señalar que la muestra de las mujeres que habitan en la zona considerada rural, esto es, el 17% que vive en el campo y el 5.5% que vive en un pueblo pequeño, no nos puede servir como muestra representativa de la zona rural del país, ya que el estudio corresponde a un universo localizado solamente en el Distrito Nacional y en la provincia de Santiago; no se puede, por consiguiente, considerar estos resultados como representativos de todo el país y mucho menos en la zona rural.

2- Con Quién Vive la Entrevistada

GRAFICO NO. 2



- 0- Sola
- 1- Marido solamente
- 2- Con marido e hijos
- 3- Con marido, hijos y otros familiares

- 4- Con padres y hermanos
- 5- Con una hermana
- 6- Con madre e hijos
- 7- Con parientes
- 8- Otro

Si agrupamos al 47.5% de las mujeres las cuales viven con sus esposos e hijos, con el 11.5% que viven solamente con su marido, más el 17.0% que viven con sus esposos, hijos y otros familiares, se puede decir que el 76.0% de las encuestadas viven en un hogar.

Por otra parte, vemos que el 3.0% de las encuestadas viven solas. También se observa que el 7.5% de ellas viven en la casa donde trabajan. Además de estas, las que viven con sus hermanas, madrastras, etc., constituyen el 3.5%. En el caso de que estas mujeres tengan hijos, nos encontraríamos frente al fenómeno

de matrifocalidad, esto es, que la socialización del niño está solamente a cargo de la madre. Por la presión social y el status de la mujer, éstas podrían ser candidatas al aborto inducido como método anticonceptivo, en el caso de que ellas no utilicen los métodos tradicionales de contracepción.

3- Edad

CUADRO NO. 1  
EDAD DEL GRUPO ESTUDIADO

Edad	Número	Porcentaje
Menos de 15 años	2	01.0
De 15 a 19 años	32	16.0
De 20 a 24 "	61	30.5
De 25 a 29 "	48	24.0
De 30 a 34 "	27	13.5
De 35 a 39 "	18	09.0
De 40 y más "	12	06.0
TOTALES	200	100.0

Encontramos que en el grupo de edad de 15 a 19 años existe un 16.0% de las mujeres encuestadas, éstas inician sus relaciones sexuales a muy temprana edad. Comparando este grupo con el nivel nacional, encontramos que puede ser bastante representativo, porque a nivel nacional en esa edad se encuentra el 20.1% de las mujeres.<sup>1</sup>

Si comparamos el grupo de 20 a 39 años, que suma el 77.0%, con el grupo similar a nivel nacional, que comprende el 54.1% de las mujeres del país,<sup>2</sup> vemos que nuestro universo en ese grupo de edad es mucho mayor que el existente a nivel

<sup>1</sup>Oficina Nacional de Estadística.- Tablas del Censo Nacional de Población de 1970.

<sup>2</sup>Ibid.

nacional. Esto es comprensible, porque nuestras encuestadas se encontraban mayormente en edades fértiles, lo que tiende a agrupar a más mujeres de esa edad en nuestro universo.

La mayor agrupación por edades se encuentra en el intervalo de 15 a 29 años, con un porcentaje de 70.5%, sin embargo, se puede observar en el cuadro No. 1, que las mujeres de nuestro universo, a pesar de ser jóvenes, ya han recurrido al aborto inducido. Por otra parte, las mujeres de 30 a 40 años y más, que constituyen el 28.5%, también han recurrido al aborto inducido, pero esto es mucho menor que las de menos edad.

Podría ser, por lo tanto, que las mujeres más jóvenes acudan al aborto más que las mujeres pasadas de los 30 años de edad. Es posible que esto se pueda explicar por alguna o ambas de las siguientes razones: o porque los hijos que han tenido han sido muy seguido uno de otro, o por la inestabilidad de su vida marital y económica.

4- Estado Civil y Duración de la Unión Marital

CUADRO NO. 2  
ESTADO CIVIL DEL GRUPO ESTUDIADO

Estado Civil	Número	Porcentaje
Casados por la ley	9	4.5
Casados por la ley y por la iglesia	27	13.5
Unión consensual	115	57.5
Unión ocasional	22	11.0
Soltera	14	7.0
Otros	13	6.5
TOTALES	200	100.0

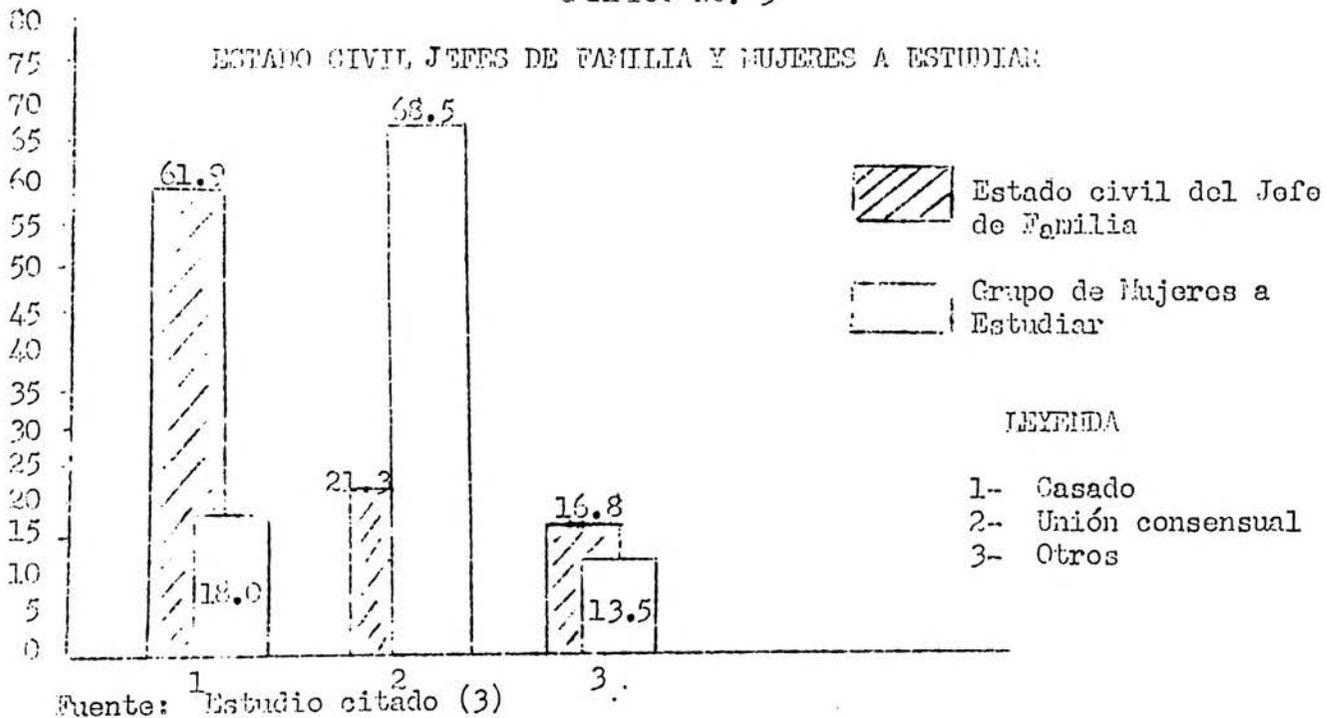
Más de la mitad de las mujeres encuestadas viven en unión consensual permanente, esto puede obedecer a la práctica generalizada de esta unión en ciertos estratos sociales, por tal razón, este comportamiento tiende a hacerse justificable.

Si sumamos las casadas por la ley y por la iglesia, más las casadas por la ley, obtenemos un 18.0% del universo. En tanto que, por otra parte, las uniones llamadas no legales (unión consensual y unión ocasional) suman un 68.5%; esto tal vez nos explique el porqué no aparece en nuestro universo ninguna respuesta en la categoría "divorciadas", ya que las uniones permanentes u ocasionales no necesitan ese proceso legal.

Hay que llamar la atención en la clasificación de solteras, que aunque dicen ser su estado civil, se encontraron en el hospital con el problema de pérdida de un embarazo. Puede ser que estas personas escondan, o una unión ocasional o relaciones sexuales pro-matrimoniales, cosas que ocultan por la presión familiar y social. También pueden ser mujeres con ocupaciones de moza de bar o prostitutas que han salido embarazadas.

Si hacemos una comparación con el "Estudio de los Jefes de Familia"<sup>3</sup>, realizado por el Centro de Investigaciones de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, en lo relativo al estado civil de los jefes de familia entrevistados en dicho estudio en el área urbana y el estado civil de las mujeres entrevistadas en este estudio, obtenemos los siguientes datos:

GRAFICO NO. 3



<sup>3</sup>Ing. Ezequiel García y Dra. Antonia Ramírez. Informe del Estudio sobre Valores y Actitudes de los Jefes de Familia respecto al Mejoramiento de los Niveles de Vida en la República Dominicana. Centro de Investigaciones, UNPHU. Santo Domingo, 1971.

Esas diferencias tan notables en cuanto a la unión consensual entre el hombre y la mujer, pueden deberse a que los hombres tienen relaciones sexuales con varias mujeres a la vez, sean estas permanentes u ocasionales. Así como también, a que hombres casados mantienen paralelamente a su matrimonio una unión libre; además de que los hombres que dicen ser solteros, viven en unión con una mujer. Eso hace que el número de mujeres en unión consensual y ocasional sea mayor.

Las uniones libres existen bajo distintas formas, y su extensión en número ha sido considerada de gran envergadura. En base a las cifras del Censo de la Población de 1970<sup>4</sup>, se calcula que el 24.8% de la población viven en uniones libres y el 28.2% son casados. Por lo tanto, si encontramos 100 personas casadas, habremos encontrado al mismo tiempo, 88 que viven en uniones libres.

Las posibles causas de la unión libre podrían ser:

4.1) Analfabetismo: A nivel nacional se ha comprobado que las uniones libres son más frecuentes entre los núcleos menos instruídos de la población.

4.2) Sociales: Debilitamiento de la norma de la unión legal. Así como también, que algunos amancebados creen transitoria la unión, y se consideran solteros; en tanto que otros consideran la unión consensual como una unión permanente.

4.3) Tradicional y Económico: Es costumbre celebrar la fiesta del matrimonio, pero muchos dejan de hacerlo por no estar en condiciones económicas para ello. Por esa causa, en muchas ocasiones no se llega a celebrarel matrimonio.

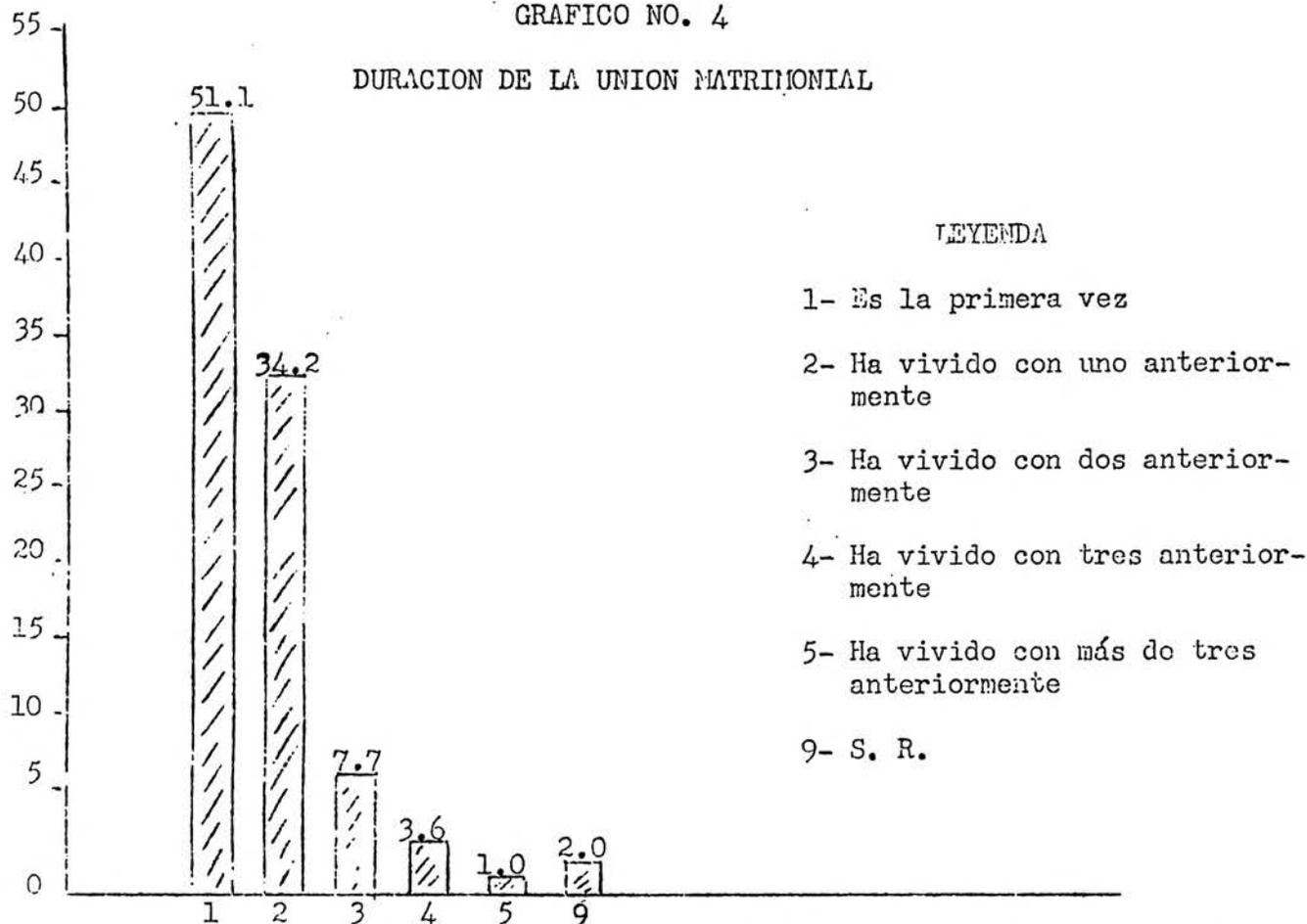
---

<sup>4</sup>Oficina Nacional de Estadística.- Simposio sobre el Uso de los Datos de Población del Censo de 1970. 24 - 26 de mayo de 1972.

Pueden ser esas causas por las cuales en el universo correspondiente a este estudio, aparezcan 57.5% en unión consensual permanente y 11.0% en unión ocasional. Este último porcentaje tiene mucha repercusión social, porque incrementa el porcentaje de hijos a nivel nacional; y de todos los tipos de uniones en que viven las mujeres encuestadas, las de uniones ocasionales pueden ser las más inclinadas, por su baja cohesión social, al aborto inducido consecutivo.

GRAFICO NO. 4

DURACION DE LA UNION MATRIMONIAL



Si bien es cierto que para más de la mitad de las mujeres encuestadas, la actual es su primera unión, el resto ha vivido anteriormente con uno o más hombres. Esto puede deberse a que en las zonas urbanas marginadas, es costumbre que la mujer huya desde muy temprana edad con un hombre, como lo demuestra la investigación realizada por Nicasio y García, en la Encuesta sobre Actitudes, Valores y Experiencias Sexuales de los Adolescentes en el Distrito Nacional, auspiciado por la UASD<sup>5</sup>. Según Nicasio y García, la primera unión no es duradera, sino la segunda, en la que se estabiliza la unión consensual.

Quizás por eso, en nuestro universo de encuestadas existe el 11.5% en uniones ocasionales.

<sup>5</sup>Lic. Irma Nicasio y Dra. Martha Olga García. "Encuesta sobre Actitudes, Valores y Experiencias Sexuales de los Adolescentes en el Distrito Nacional". Simposio sobre Problemas de los Adolescentes. Universidad Autónoma de Santo Domingo. Sto. Dgo.. 1971.

Las consecuencias de estas uniones para la mujer, pueden ser las siguientes:

4.a) La vivencia de esa conducta no es como una liberación personal, sino como una condena social.

4.b) Generalmente es en estas uniones donde concurren los hombres a adquirir experiencias sexuales. Estas mujeres hacen poco esfuerzo para evitar los hijos, por muchas causas, entre ellas, falta de educación sobre métodos anticonceptivos.

4.c) En su patrón ideológico, estas mujeres consideran al hombre como irresponsable y desconfiable.

4.d) Ellas no comparten la idea de un solo marido, sino que creen que la primera obligación de la mujer es consigo misma y con sus hijos, pudiendo buscar otro hombre tan pronto terminen sus relaciones con el que vive actualmente.

Las mujeres que han convivido con más de tres hombres, por su inestabilidad en cuanto a la unión matrimonial y por responsabilidad económica para con sus hijos, pueden caer en otra categoría diferente de las que tienen abortos consecutivos. Porque la dependencia factual de los hijos respecto a la mujer sobrecargada de trabajo, las lleva a la desesperada necesidad de juntarse, aunque sea transitoriamente, con un hombre que pueda darle alguna protección y ayuda económica. Esto nos conduce al fenómeno de la matrifocalidad.

CUADRO NO. 3  
TIEMPO QUE TIENE VIVIENDO JUNTO A SU MARIDO

Tiempo	Número	Porcentaje
Unión casual	7	3.8
Menos de 1 año	36	19.8
De 1 a 2 años	27	14.8
De 3 a 4 "	29	15.9
De 5 a 6 "	19	10.4
De 7 a 8 "	21	11.7
De 9 a 10 "	12	6.6
De 11 a 12 "	8	4.4
Más de 12 años	23	12.6
TOTALES	182	100.0

Si observamos el cuadro No. 1 y el cuadro anterior, encontramos que las mujeres en unión casual son el 3.8% y las mujeres que tienen menos de un año viviendo con sus maridos el 19.8%. Estos porcentajes pueden ser lógicos, tomando en consideración que el 35.5% de las mujeres que abarca este estudio, tenían menos de 22 años en el momento de ser encuestadas.

El porcentaje de mujeres que han permanecido en una unión marital entre 1 y 6 años es de 52.6%. Esto también podría ser lógico, si consideramos que el porcentaje de mujeres cuyas edades varían entre 22 y 35 años fue el 49.5%.

El grupo de mujeres con 35 años y más es el 15.0% y las que tienen una unión marital con más de 12 años, constituyen el 12.6%.

La mayor cantidad de mujeres se concentra en las uniones maritales con una duración de menos de 1 año y de 1 a 4 años, el porcentaje exacto es 50,5%.

Esto puede ocurrir por estas razones:

- Porque un 46% de las mujeres encuestadas se encuentran en el grupo de edad comprendido entre 15 y 24 años. Estas mujeres son relativamente jóvenes.

- Por el fenómeno anteriormente descrito, de que cierta cantidad de mujeres se van con un hombre a temprana edad de sus hogares, pero ese hombre no será definitivo. Puede entonces que para algunas esta sea su segunda unión marital.

- También puede ser, si son personas más o menos jóvenes, que tras haber enviudado o haberse divorciado, optan por declararse bajo la condición de solteras, abultando esta clasificación. Pero en un universo tan pequeño como el que estudiamos, es menos probable que suceda este fenómeno.

5- Escolaridad

CUADRO NO. 4

NIVEL DE ESCOLARIDAD:  
GRUPO ESTUDIADO - ESCOLARIDAD FEMENINA NIVEL NACIONAL

Nivel de Educación	Grupo Estudiado	Escolaridad Femenina A Nivel Nacional*
No sabe leer ni escribir	24.5	41.4
Primaria incompleta	61.5	37.1
Primaria completa	11.0	09.6
Secundaria incompleta	02.5	08.3
Secundaria completa	00.0	02.4
Escuela Técnica	00.5	01.2
TOTALES	100.0	100.0

FUENTE: \*Censo Nacional de Población 1970. Oficina Nacional de Estadística.  
Santo Domingo, 1972.

En nuestro universo, los grupos escolares de primaria incompleta, tienen mucho más representación que a nivel nacional, y las mujeres que no saben leer ni escribir están en menor representación que las del nivel nacional. Lo cual, posiblemente, esté influenciado por el grupo estudiado, que presenta características muy homogéneas y es principalmente urbano.

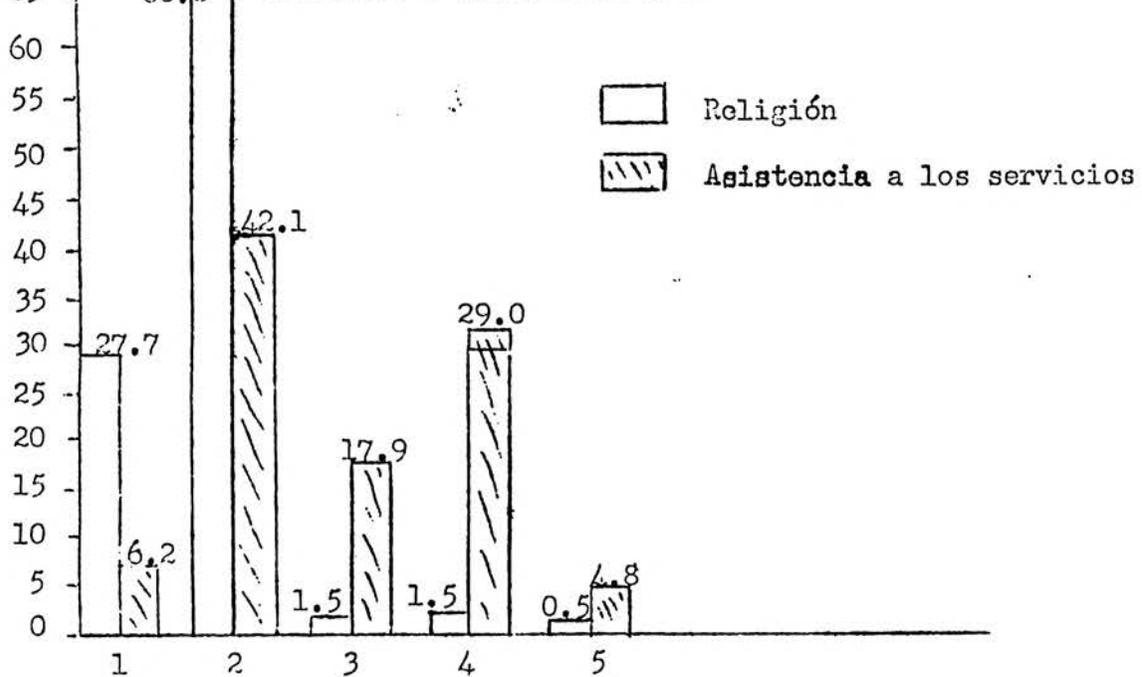
En forma general, una cuarta parte de las encuestadas no sabe leer ni escribir, y la mitad no ha llegado al 6to. grado de la educación formal. El mayor grado alcanzado por las encuestadas fue secundaria incompleta. Un caso aislado alcanzó la escuela técnica.

Podemos observar que el grado de escolaridad de nuestras encuestadas es muy bajo, esto puede influir en el desconocimiento de los métodos anticonceptivos, utilizando más el aborto y los métodos folklóricos como medio para controlar su fertilidad.

6- Aspectos Religiosos

GRAFICO NO. 5

GRUPO RELIGIOSO DE PERTENENCIA Y FRECUENCIA DE ASISTENCIA A SERVICIOS O RITOS DEL MISMO



- Religión
- 1- Ninguna
  - 2- Católica
  - 3- Evangélica
  - 4- Adventista
  - 5- Pentecostal

- Asistencia a los Servicios Religiosos
- 1- No asiste nunca
  - 2- Algunas veces al año
  - 3- Una vez al mes
  - 4- Una vez por semana
  - 5- Más de una vez por semana

La mayoría de estas mujeres pertenecen a la religión católica, como se observa en el gráfico. La pertenencia a otras religiones no es significativa, por lo tanto, al tratar el aspecto de la asistencia a los actos religiosos solamente nos referiremos a las mujeres católicas.

Es significativo que un alto porcentaje de estas mujeres tienen una fuerte práctica religiosa como se manifiesta en el gráfico, por su asistencia a los actos religiosos, y conociendo la norma rígida de la religión católica frente al aborto, sin embargo, ellas acuden al hospital con problemas de aborto, lo cual nos lleva a las observaciones siguientes:

6.1) O la norma religiosa de estas mujeres se está debilitando, o realmente la norma religiosa no constituye un patrón de conducta para las encuestadas.

6.2) La norma religiosa posiblemente ponga en conflicto a las mujeres de ese grupo; aunque el resultado último sea un despego de la norma.

Existe un 27.6% de las encuestadas que no se asocian a ningún grupo religioso, lo cual nos resulta extraño, ya que generalmente los estudios muestran porcentajes ínfimos de personas de esta condición.

Por otra parte, si sumamos los índices de las que no asisten nunca a los servicios religiosos y las que asisten algunas veces al año a dichos ritos, obtendríamos un porcentaje de 48.3% de mujeres que aunque dicen pertenecer a un grupo religioso, en realidad no asisten a los actos de su religión.

El 48.3% arriba mencionado, representa a 70 mujeres con muy escasa asistencia a los actos religiosos, y si a ellas se le suman las 55 que no pertenecen a ningún grupo religioso (y que no figuran en las barras que representan la asistencia a los actos religiosos, por no pertenecer a ninguna religión), tenemos un total de 125 mujeres con ninguna y escasa práctica religiosa; esto es, el 62.1% del total. De las 75 mujeres restantes, 26 asisten una vez al mes, 42 asisten una vez por semana y 7 asisten a sus ritos más de una vez por semana.

En general, podemos decir que el 37.9% de las encuestadas practica algún rito religioso. Es en estas mujeres donde más se puede agudizar el conflicto de la norma religiosa ante el aborto, aunque desde luego, hasta el momento no lo hemos probado de una manera significativa.

7- Trabajos e Ingresos de las Encuestadas, de sus Maridos y de la Familia

CUADRO NO. 5

TRABAJO E INGRESO DEL GRUPO A ESTUDIAR

Si trabaja la encuestada	Número	Porcentaje
Sí, permanentemente	51	25.5
Sí, cuando consigo	10	05.5
Sí, algunos días de la semana	2	01.0
Sí, en la casa (chiripera)	2	01.0
No	135	67.5
TOTALES	200	100.0

CUADRO NO. 6

QUIEN SOSTIENE A LA ENCUESTADA QUE NO TRABAJA

De quién recibe ayuda	Número	Porcentaje
Marido	124	91.8
De sus padres	4	3.0
De sus hermanos	2	1.4
De un hombre con quién tuvo hijos	1	0.8
Parientes	2	1.4
Hijos mayores	1	0.8
Otros	1	0.8
TOTALES	135	100.0

En el cuadro No. 5 observamos que 135 mujeres, que constituyen el 67.5% del total, no trabajan. De estas mujeres, que son las representadas en el cuadro No. 6, el 91.8% son mantenidas por sus maridos. De estas mismas mujeres, el 8.2% restante reciben ayuda económica de sus familiares.

Por otra parte, en el cuadro No. 7 se presentan las 65 mujeres, que constituyen el 32.5% del total, que realizan trabajo remunerativo y si reciben o no ayuda económica. En el cuadro No. 8, se indican las que trabajan y reciben ayuda económica; indicando además la procedencia de la ayuda.

CUADRO NO. 7

ENCUESTADAS QUE TRABAJAN; SI RECIBEN AYUDA ECONOMICA

Si recibe ayuda económica	Número	Porcentaje
Sí, a veces	5	7.6
Sí, siempre	24	36.9
No, nunca	35	53.9
S. R.	1	1.6
TOTALES	65	100.0

CUADRO NO. 8  
DE QUIEN RECIBEN AYUDA LAS ENCUESTADAS QUE TRABAJAN

De quién recibe ayuda	Número	Porcentaje
Marido	20	68.9
De sus padres	2	7.0
De un hombre con quien tuvo hijos	3	10.3
De sus hermanos	1	3.4
Otros	1	3.4
S. S.	2	7.0
<b>TOTALES</b>	<b>29</b>	<b>100.0</b>

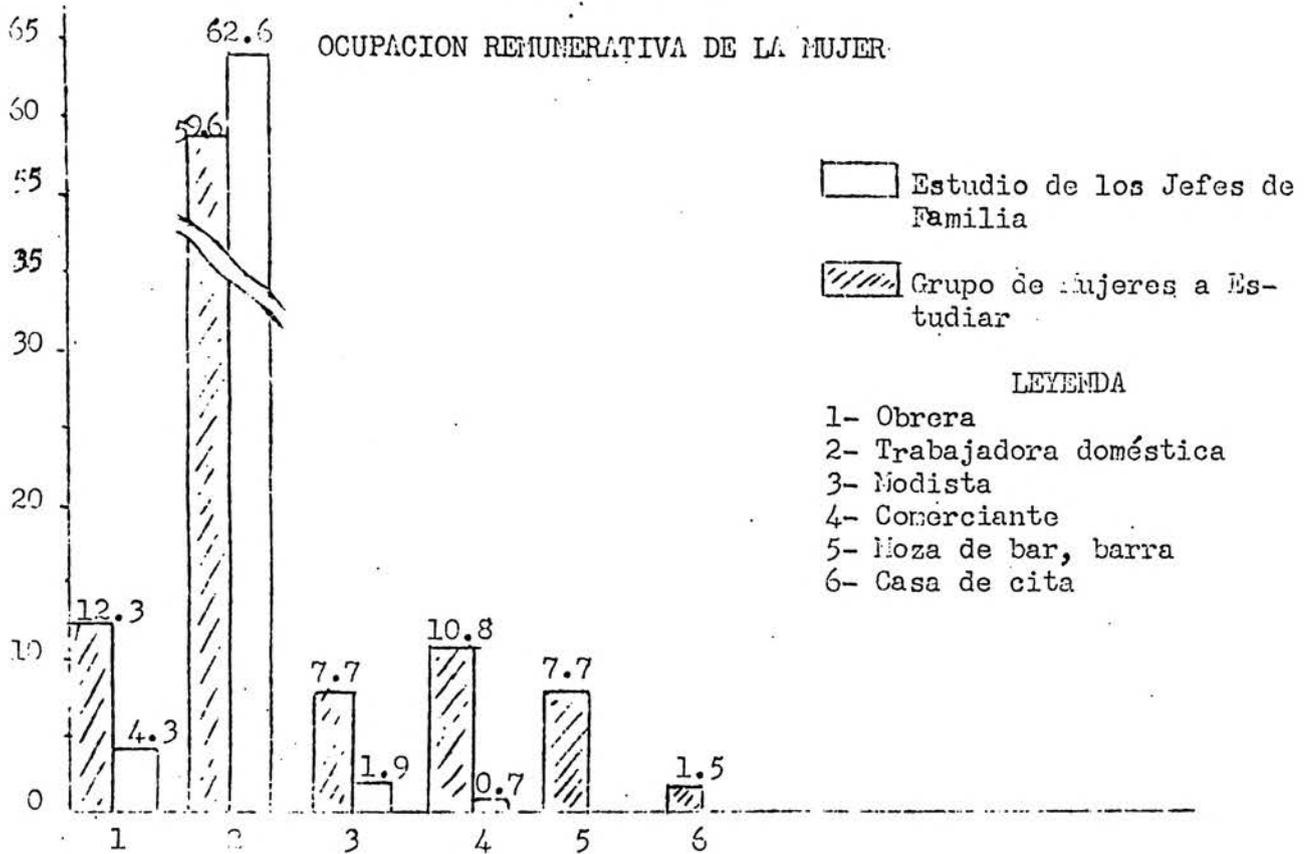
Se puede observar que del 32.5% de las mujeres que trabajan, el 36.9% recibe siempre ayuda económica, en tanto que el 7.6% la recibe a veces. Esta ayuda la reciben de sus maridos el 68.9% y las restantes de sus familiares y pensiones de hombres con quienes han tenido hijos.

Hay dos encuestadas que reciben ayuda económica, pero no dijeron de quien la reciben, puede ser que esa ayuda la reciban de un hombre con quien ahora mantienen relaciones sexuales, pero por la crítica social prefieren callarlo.

Por otra parte, si comparamos el tipo de trabajo de ese 32.5% de las encuestadas que trabajan, con la clase de trabajo que realizan las mujeres de los hombres entrevistados en el Estudio sobre Valores y Actitudes de los Jefes de Familia,<sup>6</sup> encontramos los resultados siguientes:

<sup>6</sup>Ing. Ezequiel García y Dra. Antonia Ramírez.- Estudio citado.

GRÁFICO NO. 6



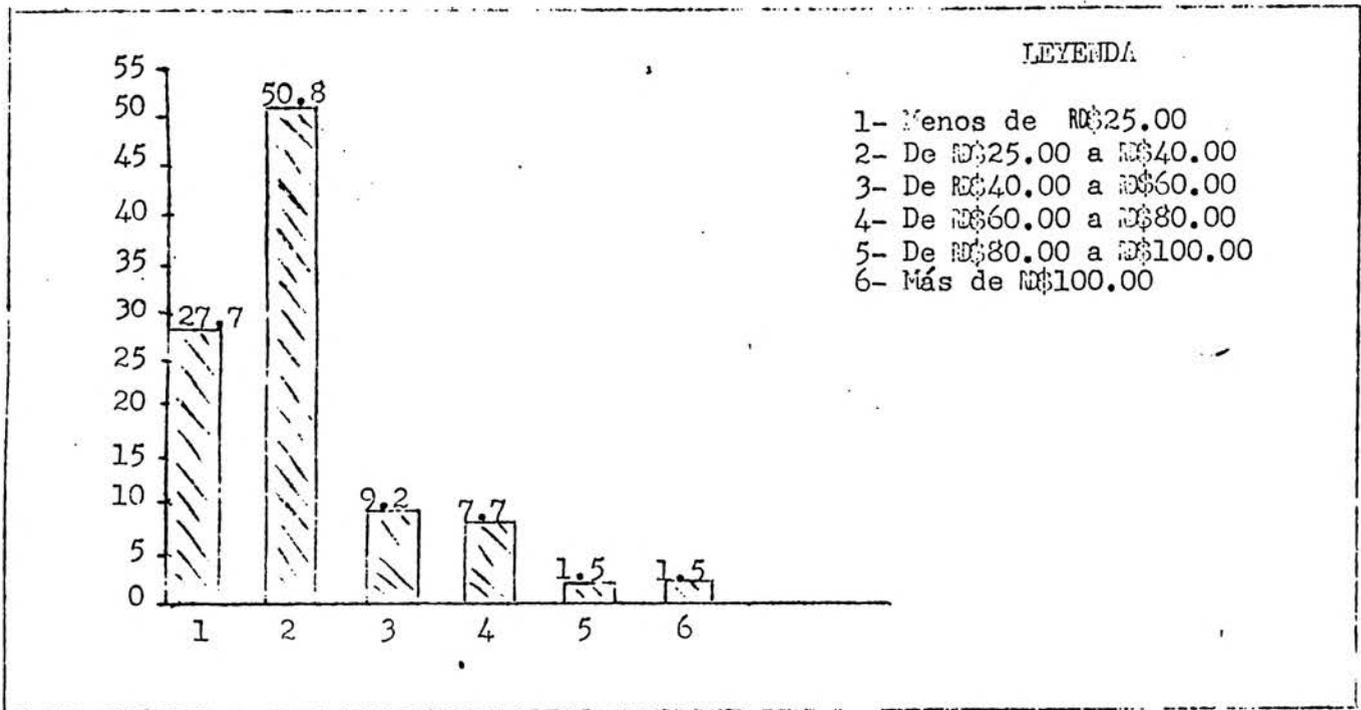
En la comparación entre ambos estudios, observamos que de las 6 categorías de trabajo de la mujer, hay coincidencia en 4 de ellas.

Estas ocupaciones son estereotipos de trabajos asignados a la mujer en nuestro país, principalmente en los estratos bajos y medios bajos. Remunerativamente son, además, bastante bajos.

Es costumbre tanto del hombre como de la mujer, el considerar que en las actividades fuera de la casa no debe participar la mujer, a no ser en circunstancias excepcionales; quizás sea esta la razón del número mayoritario de mujeres que no trabajan. Otra causa es que el mercado de trabajo en República Dominicana, para la mujer, es reducido.

GRAFICO NO. 7

INGRESOS DE LAS ENCUESTADAS QUE TRABAJAN

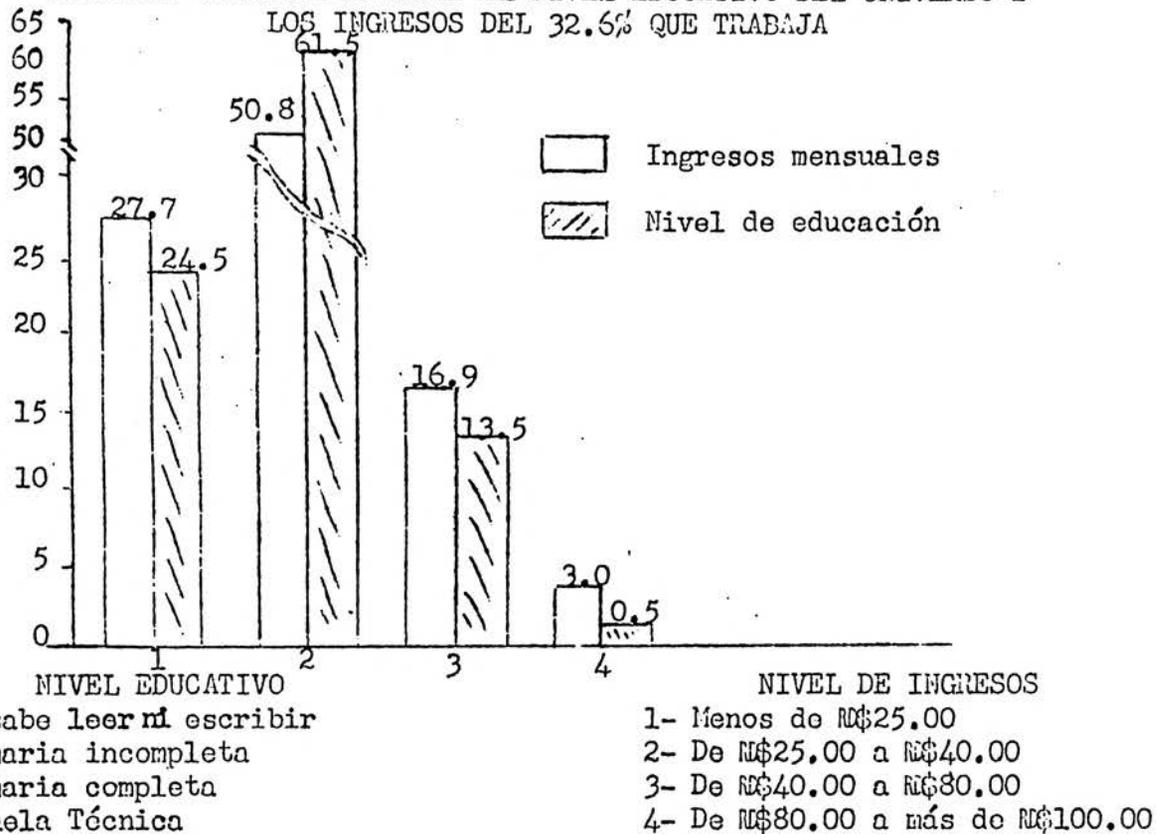


Observamos que un mayor número de mujeres tienen ingresos en la escala de RD\$25.00 a RD\$40.00, la siguiente clasificación en orden de importancia corresponde a las encuestadas que ganan menos de RD\$25.00. La causa de tan bajos ingresos debe ser la ocupación de estas mujeres, la mayoría de las cuales dice que su trabajo es obrera doméstica; actividad que es mal remunerada en la República Dominicana.

Por otra parte, veamos la relación entre el nivel educativo y los ingresos económicos, haciendo la salvedad de que el nivel educativo es la representación de todo el grupo sujeto de estudio, mientras que en los ingresos se representa solamente el 32.6% de las encuestadas que trabajan.

GRAFICO NO. 8

RELACION PORCENTUAL ENTRE EL NIVEL EDUCATIVO DEL UNIVERSO Y  
LOS INGRESOS DEL 32.6% QUE TRABAJA



Se observa en este gráfico que tanto la educación como el nivel de ingresos mensuales son bajos.

El 73.5% de las que trabajan tienen un ingreso menor de RD\$40.00 y el 86.0% de las encuestadas no llega al nivel de primaria incompleta, con el agravante, además, de que de ese 86.0%, el 27.7% no sabe leer ni escribir. Por esto no nos sorprende que el 56.9% de estas mujeres realicen un trabajo de obreras domésticas, que sólo el 12.3% es obrera (posiblemente de factoría) y el 7.7% modista

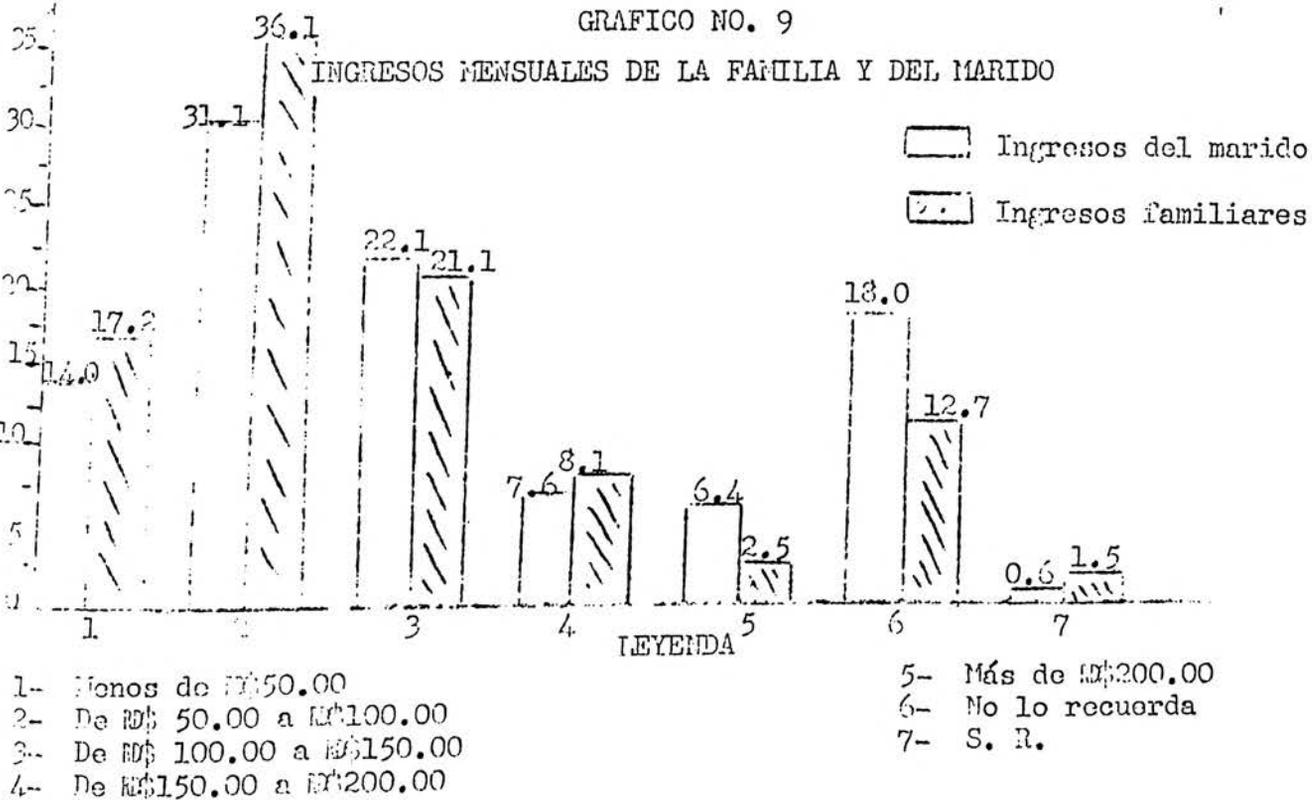
Se puede deducir, de las mujeres que trabajan, que su bajo nivel de ingresos, tal vez sea determinado por la escasa educación formal recibida.

Por otra parte, es necesario estudiar los ingresos de los maridos, porque el 67.3% de las encuestadas no trabajan y de estas el 91.2% son mantenidas por sus maridos.

De forma general observamos que el 71.0% de los maridos de estas mujeres trabajan permanentemente y que otro 25.0% trabajan cuando consiguen. Además, un 4.0% se encuentran desocupados.

Si observamos las cifras a nivel nacional, según el Censo de Población de 1970, encontramos que la población económicamente activa masculina en las zonas urbanas es de 357,486 hombres, de los cuales el 71.39% están ocupados, un 7.30% no especificó su status y el 21.31% están desocupados. Conociendo la realidad del país, no es de extrañar que en nuestro grupo a estudiar, el 29.0% de los maridos de las encuestadas estén prácticamente desocupados.

El 71.0% de los maridos con trabajo permanente, posiblemente tengan trabajo estable y se encuentren dentro de los 357,486 hombres de la población activa de las zonas urbanas. (Tomamos la zona urbana y no la representación de la zona rural del país, por considerar que del grupo encuestado son muy pocas las encuestadas residentes en zona rural).



En esta gráfica observamos lo siguiente: en las categorías 1, 2, y 5 los ingresos familiares son mayores que los ingresos del marido.

Esto puede ocurrir por:

7.1) Que los ingresos de las mujeres con trabajo, se sumen a los ingresos de sus maridos.

7.2) Que la mujer no trabaje y además no tenga marido, En este caso ella parece referirse a los ingresos paternos o de otros familiares, en cuya categoría hay 5.3% de las encuestadas. Para estas mujeres no influyo el ingreso del marido.

7.3) Las mujeres que no tienen marido, entre las cuales hay un 7.0% solteras y un 6.0% separadas.

Puede ser que algunas de ellas trabajen y no reciban otra ayuda económica, en cuyo caso su ingreso constituye el ingreso familiar. En las escalas de ingresos familiares que ellas se agrupan, que son la 1 y la 2 (gráfico No. 9), ellas incrementan los porcentajes de casos en los cuales los ingresos familiares son superiores a los ingresos del marido.

7.4) Las mujeres que además de trabajar reciben ayuda económica de sus familiares (padres y hermanos). En esa clasificación encontramos anteriormente el 10.4% (cuadro No. 8) de las mujeres encuestadas.

Por otra parte, observamos que en las clasificaciones 3 y 4 (gráfico No. 9), los ingresos de los maridos son superiores a los ingresos familiares, esto puede suceder porque el marido no aporte todos sus ingresos al consumo de la casa, tal vez mantenga otra familia, o quizás done parte de sus ingresos a sus padres.

El análisis de los ingresos nos indica que en la población estudiada no hay ahorros, ni del marido ni familiar, ya que o gastan lo mismo que ganan, o gastan más de lo que ganan. Así resultó también en un estudio sobre ingresos y gastos familiares realizado por el Banco Central a una muestra de 552 familias residentes en la ciudad de Santo Domingo.<sup>7</sup> En dicho estudio se comprobaba que tomando en cuenta los gastos fijos en alimentos, bebidas, tabaco, vivienda, prendas de vestir, calzado y otros; los egresos son mayores que los ingresos en la siguiente proporción:

- a) Menos de RD\$50.00 su ahorro fue de menos 77.9%
  - b) RD\$50.1 a RD\$100.00 su ahorro fue de menos 12.9%
  - c) RD\$100.1 a RD\$200.00 su ahorro fue de menos 6.7%
  - d) RD\$200.1 a RD\$300.00 " " " " " 2.7%
  - e) RD\$300.1 a RD\$400.00 " " " " " 1.3%
- etc.

Es muy difícil, por consiguiente, pensar que las familias que comprende este estudio puedan ahorrar. Más bien ellas viven como se dice aquí "al día", sin tener dinero para "imprevistos".

Los datos sobre distribución del ingreso en el sector estatal que ofrece la Oficina Nacional de Planificación en su Primer Plan de Desarrollo, los presentamos en el siguiente cuadro:

---

<sup>7</sup>Banco Central de la República Dominicana.- Estudio sobre Presupuestos Familiares.- Libro I. Sept. 1971.

CUADRO NO. 9

DISTRIBUCION MENSUAL DE INGRESOS POR FAMILIA

Estratos	Escala de Sueldos	Porcentaje
Marginado	Menos de RD\$100.00	72.0
Bajo	RD\$101.00 a RD\$200.00	19.5
Medio	RD\$201.00 a RD\$500.00	8.1
Alto	Más de RD\$500.00	.4
TOTAL		100.0

FUENTE: Primer Plan de Desarrollo Económico y Social = 15. Oficina Nacional de Planificación.- Secretariado Técnico de la Presidencia. Santo Domingo. 1970.

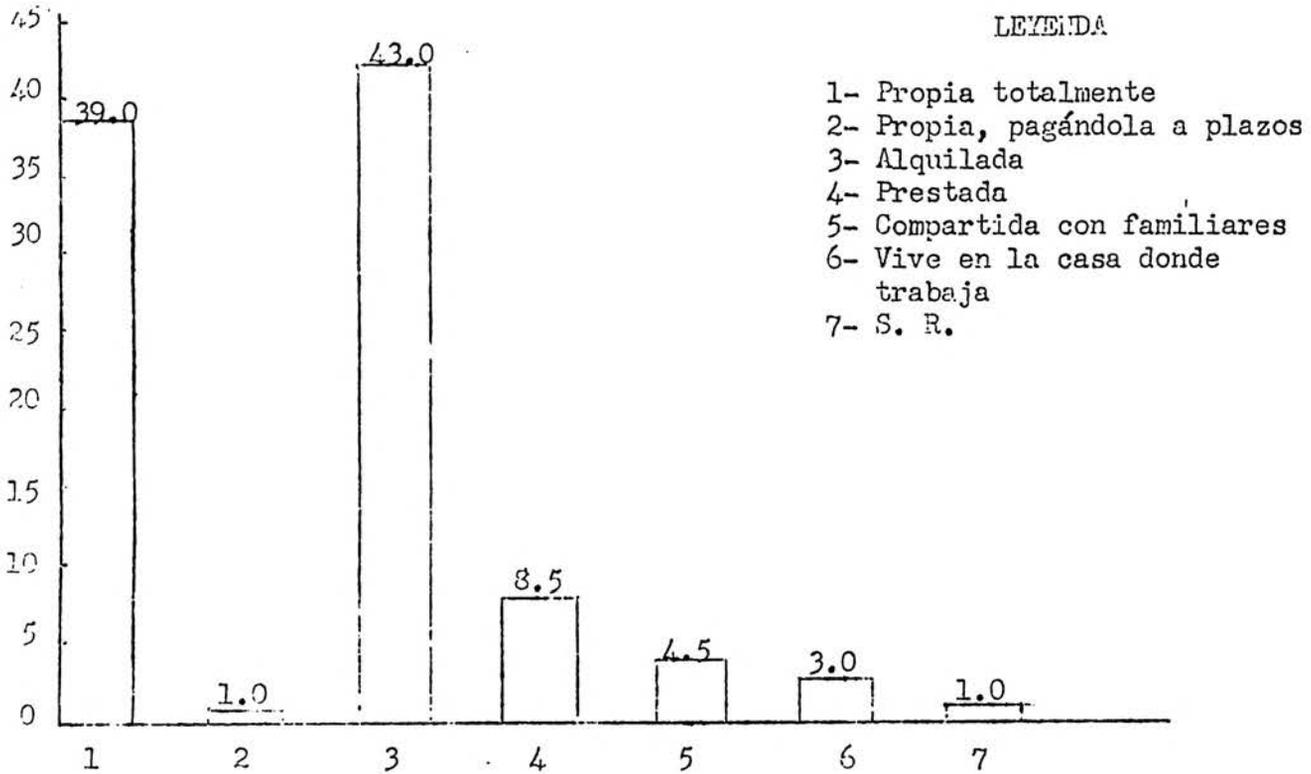
El grupo que estudiamos, por lo tanto, se encuentra situado entre el de estratos bajos y el marginado, de acuerdo a esta clasificación.

Esta podría ser otra de las razones, y tal vez de las más influyentes, para tomar la determinación de decidirse por un aborto ante la realidad de un nuevo hijo.

8- Propiedad de la Casa Donde Vive la Encuestada

GRAFICO NO. 10

PROPIEDAD DE LA CASA DONDE VIVE LA ENCUESTADA



Observamos que sólo el 39.0% posee casa propia, ese porcentaje, bastante bajo, no es extraño, dado que casi la mitad de las encuestadas cuentan con un ingreso familiar menor de \$100.00. Pero más significativo es saber cuales son las características estructurales de esas viviendas.

De una encuesta realizada en los barrios marginados de Santo Domingo, en 1968, extraemos el siguiente cuadro:

CUADRO NO. 10

TIPO DE ALOJAMIENTO EN PORCENTAJE DE BARRIOS MARGINADOS DE SANTO DOMINGO - 1966

Tipos de Alojamiento	Porcentaje
Bloques con techo de zinc	15.9
Parte de bloques y madera	8.5
De madera con techo de zinc	46.0
De madera con techo de yagua <sup>(1)</sup>	17.3
De madera y cartón	9.5
No clasificados	2.3
TOTAL	100.0

(1) Yagua = Parte de la rama de la palmera.

FUENTE: García González, Sebastian: "Esquema del Problema de la Vivienda y Estrategia de Cambio". Primer Congreso CODIA. Santo Domingo, 21 al 23 de junio de 1973. Pág. 7.

Debemos resaltar que las viviendas de madera techada de yagua, y, las de madera y cartón suman el 27.3%. Generalmente, esas casas utilizan el cartón piedra que ellos llaman "madera", así como madera desechable que se utiliza en las construcciones, también la madera que se utiliza en el embalaje de productos de vidrio, bacalao, etc... En otras palabras, esas construcciones dejan mucho que desear en cuanto a vivienda higiénica y adecuada.

Otra clasificación es la vivienda de madera y techo de zinc, que constituye un 46.0%, algunas de ellas pueden tener las mismas características que las anteriores en lo referente a higiene y unidades habitacionales.

De forma general, las viviendas de los barrios marginados y de esas familias con ingresos bajos, suelen tener pocas habitaciones, fluctúan de 1 a 2 dormitorios. Si tomamos en cuenta que el promedio familiar de nuestro grupo a estudiar es de 5.2 personas (dato sacado de la historia de la fecundidad), esos dormitorios resultan insuficientes, y podrían ocasionar, si no lo hacen ya, una situación de promiscuidad.

Por otra parte, observamos en el gráfico No. 10 que el 43.0% del grupo a estudiar vive en casas alquiladas.

Teniendo en cuenta los bajos ingresos de este grupo, consideramos que ese alquiler debe ser tan bajo y por lo tanto las condiciones de las casas serán malas. Generalmente, las características de las casas alquiladas a ese nivel de renta son similares a las discutidas al referirnos a la higiene y cantidad de unidades habitacionales de las casas propias.

Las mujeres que viven en la casa donde trabajan son el 3.0% de las encuestadas, como observamos en el gráfico No. 10. Estas mujeres fueron clasificadas como obreras domésticas; ellas forman parte de un 56.9% que dijo tener esa ocupación del total de las encuestadas que trabajan (32.6%. Ver cuadros No. 5 y gráfico No. 6).

Las obreras domésticas las clasificamos en dos tipos:

- Las que trabajan durante el día y por la noche regresan a sus casas, y
- Las que trabajan y duermen en la casa que las contrató, teniendo un día o una tarde libre cada semana.

C) CONCLUSIONES

En lo que hemos visto de las variables edad, estado civil, duración de las uniones maritales, educación, pertenencia a una religión y frecuencia de asistencia a los ritos religiosos, propiedad de la vivienda que habita y trabajo e ingreso de la encuestada y su familia, al analizar la frecuencia en que se distribuye la población encuestada en los diferentes aspectos contenidos en las características estudiadas; se debe tomar en cuenta que nuestras afirmaciones no son categóricas en ningún caso, por lo cual no hemos probado que exista una relación directa entre estas variables y el aborto, aunque asumimos que la problemática del aborto está relacionada con esa situación de privación.

Las características generales que presentan nuestras encuestadas son: mayormente de zonas urbanas, poseen un hogar o protección, casi todas son menores de 30 años, en su mayoría viven en uniones permanentes, de bajo nivel escolar, los ingresos familiares son bajos, habitan en viviendas inadecuadas y muy pocas de ellas trabajan, sobresaliendo entre éstas las de ocupación asalariadas domésticas (sirvienta).

Los resultados obtenidos, descritos en este informe, indican que las mujeres que constituyen la población de este estudio, con problemas de aborto inducido, presentan características demográficas y socioeconómicas similares.

## BIBLIOGRAFIA

- 1- OFICINA NACIONAL DE ESTADISTICAS.-- Tablas del Censo Nacional de Población de 1970.
- 2- GARCIA, Ing Ezequiel y RAMIREZ, Dra. Antonia.-- Informe del Estudio sobre Valores y Actitudes de los Jefes de Familia respecto al Mejoramiento de los Niveles de Vida en la República Dominicana. Centro de Investigaciones, UNPHU. Sto. Dgo. 1971.
- 3- OFICINA NACIONAL DE ESTADISTICA.-- Simposio sobre el Uso de los Datos de Población del Censo de 1970. 24-26 de mayo de 1972.
- 4- HICASTO, Lic. Irma y GARCIA, Dra. Martha Olga.- "Encuesta sobre Actitudes, Valores y Experiencias Sexuales de los Adolescentes en el Distrito Nacional". Simposio sobre Problemas de los Adolescentes - UASD. Sto. Dgo. 1971.
- 5- BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA DOMINICANA.-- Estudio sobre Presupuestos Familiares. Libro I. Sept. 1971.
- 6- GARCIA GONZALEZ, Sebastian.-- Esquema del Problema de la Vivienda y Estrategia de Cambio. Primer Congreso CODIA. Santo Domingo, 21 al 23 de junio de 1973.
- 7- OFICINA NACIONAL DE PLANIFICACION.-- Primer Plan de Desarrollo Económico y Social. Secretariado Técnico de la Presidencia. Sto. Dgo. 1970.